

DE BUENAS LETRAS

Legado de Buda

FERNANDO DE VILLENA De la Academia de Buenas Letras de Granada

La India, más que una gigantesca nación, más que un continente casi, es un enclave espiritual único y misterioso.

Quienes han viajado a ella, para bien o para mal, han sufrido una transformación en el alma que marcará el resto de sus días. Les ocurrió a los Beatles, en especial al más sensible de ellos: Georges Harrison; les ocurrió a cientos de artistas y a todo tipo de gentes, y también a numerosos escritores como, por ejemplo, José Lupiáñez, que nos dejó el impresionante testimonio de su viaje en el poemario 'La verde senda'. Algo así le ha sucedido al poeta granadino Carmelo Sánchez Muros, autor de diversos libros de muy variados registros y entre ellos el de poesía amorosa con el título 'En renuncia de Eros', acaso el más apasionado y estremecedor de los escritos en nuestro país durante las últimas décadas.

Hoy, en fin, Carmelo Sánchez Muros nos ofrece una obra diferente, fruto, imagino, de un viaje suyo a Benarés, a Delhi y a otros lugares de la India, pero al contrario del libro de José Lupiáñez, éste que ahora comento no se trata de una descripción de los sitios visitados y las impresiones que los mis-

mos suscitaron en su interior (salvo en el poema dedicado al templo de los monos). 'Legado de Buda' (Márgenes editores, 2023) constituye una meditación honda, religiosa, panteísta, introspectiva, espiritual, ante una imagen de Buda. Algo parecido a lo que representó 'El Cristo de Velázquez' para Unamuno. La obra de Sánchez Muros está marcada por el dolor, por una profunda crisis, por la búsqueda y el reproche a la divinidad, por el vaivén entre el vacío y la esperanza. Son poemas los suyos que no se parecen a casi ningunos otros de los autores contemporáneos (a veces nos evocan al Juan Ramón de 'Espacio') con verso de gran fuerza: «como quien vuelve/ triunfante de la infamia/ y le ofrece a la muerte/ trozos de pan/ con que aplacar/ su verdad absoluta».

Por doquier encontramos bellísimas metáforas y símiles: «Un grillo insomne/ va rasgando la tela/ de la noche/ diminuta tijera acompañada/ que divide/ la oscuridad de agosto».

Carmelo Sánchez Muros ha emprendido aquí el camino del total renunciamiento, pero a nosotros nos ha enriquecido una vez más con la lectura de una poesía auténtica y muy singular.